

Escrito por: cul

Resumen:

soy chico de 44 años y esta es la primera fantasía que deseo se cumpla

Relato:

Estaba en la estación esperando la llegada de mi tren. De pronto tuve necesidad de ir al servicio. Entré en uno no de los wáteres libres. Al pco, siento que golpean la pared y me dicen:

-Perdone, no tengo papel higiénico ¿podría ayudarme?

-Sí, como nó.

comprobé que en mi portarollos tampoco había mucho.

-Mire señor, no tengo casi para mí, pero intentaré ayudarle.

terminé y salí a buscar en otro compartimento el papel, volví a la puerta ocupada y dije:

-lo siento, están todos vacíos.

-vaya-me dijo-no sé cómo arreglarlo.

pensé un instante y le dije:

-bueno, si quiere podría intentar ayudarle, si me abre la puerta veré que puedo hacer.

tardó un instante en contestar, luego me abrió la puerta, entré y la volví a cerrar. sentado había un hombre de unos 75 años, nos miramos con una media sonrisa, me quitó la chaqueta y me subí las mangas de la camisa, él me observaba. me arrodillé ante él y bajé sus pantalones hasta sus tobillos, era muy peludo y su polla, bastante morcillona, reposaba sobre el asiento. Se la cogí con una mano e introduje la otra entre sus piernas, notaba que su cipote crecía, acaricié sus cojones, eran gordísimos, mi mano continuó hacia su ojete, sus pelos eran larguísimos y estaban empapados de su mierda, lo rebañé con mis dedos y saqué la mano bien llena de chocolate, su pollon estaba ya tremendo, me lo metí en la boca y o mamé con ganas, él gemía:

-vaya, vaya-dijo-qué marranita acabo de encontrar.

le cubrí el capullo con su cagada y chupé como una loca, en un instante se corrió soltando un lecherazo que atrapé con la boca, me lo comí todo, lechaza y mierda mezclado. le pedí que se diese la vuelta y le terminé de limpiar el culo a lametones. nos arreglamos y salimos del water.

-¿cómo te lo agradezco-dijo.

-con dos buenas tortas.

me arreó dos hostias que casi me tiran.

salimos y comprobamos que nuestro tren había salido.

-¿dónde ibas?

-a oviedo.

-hombre, yó también.

¿y ahora qué hacemos?dije.

-Aquí cerca hay una pensión, podemos mirar si tienen habitación hasta mañana´

-de acuerdo.

La pensión sólo tenía una cama matrimonial.

-Perfecto-dijo él-este es mi sobrino y somos viajeros,no es la primera vez que compartimos cama¿verdad?

-claro que sí tío.

lo que pasó aquella noche,será la segunda parte,si alguien lo lee en asturias y quiere que le cuente lo que quiero,que me llame al 652833698